

# La crisis del cuarto poder

Un lujo en las Jornadas 2002: contar con una conferencia en que invitados de la talla de Ricardo Pipino (TN), Eduardo Cura (América y CVN) y Susana Reinoso (La Nación) analizan la realidad de los medios de información en tiempos de crisis. Una charla donde no faltaron duras (auto)críticas, conceptos de psicología social y hasta reproches a la audiencia. Semejante mesa disparó la reflexión de los asistentes.

Más allá de su título, “El cable y la información en tiempos de crisis: el rol de las señales de noticias”, la primera Conferencia General dictada el 12 de noviembre en el marco de las Jornadas ATVC 2002 dio pie para analizar el rol de todos los informativos. La forma en que los medios tratan la crisis del país fue una excusa para analizar otros asuntos; una suerte de hilo conductor que, en definitiva, condujo por el camino de la crisis de los medios mismos. Si bien a la larga los tres participantes de la mesa manifestaron su punto de vista sobre cada uno de los temas tratados, la principal preocupación de cada uno de ellos puede sintetizarse en una pregunta.

## ¿Qué problemas enfrentan las señales de noticias?

Susana Reinoso es periodista del diario La Nación, especializada en el área análisis de medios. De acuerdo con ella, en el fondo de la crisis político-social argentina hay una crisis de credibilidad, confianza y ética. Una de las formas de explicar esto es verlo como una reacción frente a los intereses concretos detrás de los medios, que se ponen de relieve en un momento en que la confusión es la sensación imperante.

“La crisis de credibilidad de los medios, y especialmente de la televisión, no sólo es consecuencia del escepticismo generalizado sino que también tiene que ver con una dinámica en que han entrado los medios, que se percibe como destructiva. Si hoy al ciudadano menos informado se le preguntara qué es lo que busca la televisión no dirá ‘entretener’ o ‘informar’ sino que hablará de ‘rating’”. Así es que, según Reinoso, la competencia tiende a desenmascarar intereses cruzados, en lo que parece más una carrera por destruir al competidor que por cumplir una tarea concreta (la de informar). Por eso, explicó, a la hora de elegir dónde ver noticias no sólo está en juego la credibilidad de los periodistas sino también la del canal, especialmente en la TV por cable.

Como contracara de lo que los medios eligen informar está el problema de las fuentes de información. Eduardo Cura, gerente de noticias de América y CVN, ejemplificó esta cuestión: “Muchas veces llega un dato a nuestra redacción; entonces consultamos una fuente, luego a otra y finalmente anunciamos la noticia y enviamos un móvil al lugar. Allí nos enteramos de que el dato era falso. Este hecho es una muestra más de que construimos la realidad que informamos; el colmo de esto es que los propios productores de TV llegan a estar entre los acusados de los casos policiales”. Por eso Reinoso se lamentó diciendo que “en la Argentina de hoy la única industria que crece es la de las operaciones de prensa”.

## ¿Cómo se diferencian las señales entre sí?

Ricardo Pipino es el actual productor general de TodoNoticias (TN). Para comenzar su ponencia aclaró que, desde su punto de vista, “los medios” a que se refiere el título de la Conferencia no existen como tales. De hecho señaló que muchos periodistas tratan de individualizarse y definir un estilo propio y, en última instancia, cada productor general maneja su medio como puede y como quiere, haciéndose responsable de ese medio particular. “De acuerdo con estas diferencias es distinta la manera en que cada medio se comporta frente a la crisis”, expresó.

La toma de posición cotidiana en temas como cuál es la mejor forma de cubrir una nota o desarrollar una información es, para Pipino, un factor determinante de cómo será la eventual cobertura de una situación crítica. “Si yo tengo como costumbre poner en primer plano a alguien desangrándose o publicar una información no chequeada, seguramente durante la crisis mi actitud será anunciar una cantidad de muertos que no es tal o dar como verdaderos ciertos rumores que no están confirmados. Si en cambio a lo largo de los años prefiero salir segundo con una noticia, pero absolutamente asegurado de la fuente que me informa, en el momento de la crisis voy a estar menos propenso a cometer errores.”



En cuanto a las operaciones de prensa, el productor general de TodoNoticias señaló que el hecho de que todas las fuentes de información parezcan tener intereses por encima del bien común es un problema que exige tener la cabeza muy fría, discriminar el material y reconocer las operaciones de prensa. “La resolución de ese problema se hará en función del estilo asumido por cada medio. Mi propia forma de sobreponerme a ese obstáculo es tener a la credibilidad como un capital por encima de todos los demás. Si no tuviera credibilidad lo mío no sería un medio de información sino meramente un show de televisión, que es otra cosa.”

## ¿Cómo se relaciona la audiencia con la crisis de los medios?

Para Eduardo Cura el hecho de que muchas veces se haya verificado que la información difundida por ciertas señales de noticias no sólo era criticable desde el punto de vista moral sino que también era falsa, no puede explicarse sin que haya un planteo de la forma en que responde el público a tales contenidos. “Mucha gente coloca a los medios para que ocupen el lugar de otras instituciones, y eso significa exigirles demasiado. Hay una automatización de la denuncia permanente. Todo comenzó con denuncias concretas ante la imposibilidad de hacer justicia, como cuando la madre de María Soledad Morales gritó, para que todo el país la oyera, que querían cerrar el juicio por la muerte de su hija. Pero luego se generó una gimnasia de pedirle a los medios que resuelvan las cosas, consigan subsidios, salven escuelas y hasta metan presa a la gente... Si eso vuelve a las instituciones que corresponde, debería generarse un vínculo más sano entre medios y público que consista sólo en informar.”

Pipino señaló que puede ser soberbio que los medios sean críticos del público, pero también, a su modo, puso a los televidentes en el banquillo de los acusados. “En el caso

Antonio Echarri hubo un medio que hizo absolutamente todo mal, pero igualmente tuvo una buena medición de audiencia. Aunque uno se cuida mucho por hacer las cosas bien resulta que la gente mira a quien no trabaja así, entonces dan ganas de pegarle una piña a la pared de bronca. Un hecho como éste puede generar alguna duda dentro del medio, pero hay que tener una convicción muy fuerte de qué es lo que uno quiere.”

Uno de los asistentes a la Conferencia cuestionó a los medios diciendo que ellos mismos son quienes tienen la función de formar a ese público, tan criticado en la mesa. Este punto de vista fue abordado de distintas formas. Pipino destacó casos en que no se ponen al aire algunas imágenes, como las de suicidios en la vía pública, “porque la televisión puede determinar que otra gente que atraviesa fuertes depresiones pueda tomar decisiones tan drásticas como la del protagonista de la noticia”.

Cura, en cambio, expresó que la idea de atribuir a los medios una responsabilidad en la formación de la audiencia “es un experimento peligroso”. El ejecutivo de CVN y América se explicó: “Lo que podemos hacer es concentrarnos en nuestras herramientas para trabajar honesta e intelectualmente, intentando que nuestro vínculo con los televidentes sea tan limpio y natural como sea posible a la hora de informarse. Estaríamos *pifiando* si los informativos pretendiéramos ser ‘monaguillos del deber ser’”. Reinoso coincidió en este punto: “La tarea de formar es secundaria y subsidiaria. La primera y única función que tiene que tener un medio de comunicación es informar y hacerlo con la verdad.”

¿Conclusiones? Habíamos establecido que las preguntas serían sólo tres. Más vale tomar algunas de estas ideas para que, en sus múltiples dimensiones, el debate siga abierto.

Santiago Offenhenden  
soffen@hypermedia.com.ar